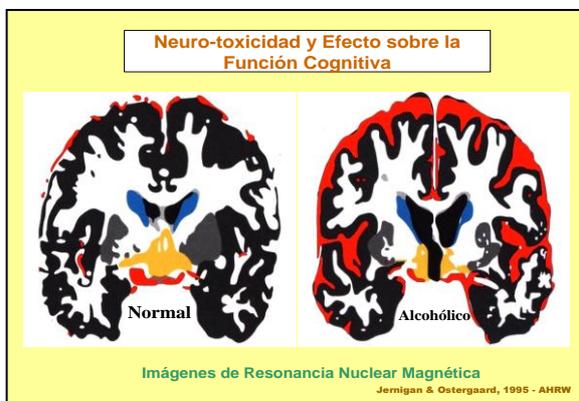


SITUACIONES EN LAS QUE NO SE DEBE CONSUMIR NADA DE ALCOHOL

Menores de 18 años

Beber alcohol mientras el organismo se encuentra madurando, es especialmente nocivo. Cerebro, hígado y páncreas son muy vulnerables y durante su desarrollo pueden resultar gravemente afectados. Crecen las probabilidades de desarrollar un consumo abusivo o una dependencia de bebidas alcohólicas en la edad adulta. Las últimas investigaciones científicas han demostrado que en la adolescencia el consumo de alcohol, y **especialmente el consumo “en atracón”**, puede afectar el sistema nervioso central.



Interfiere en el desarrollo del cerebro que atraviesa un periodo madurativo, **limitando su futuro y su potencial individual.** Afecta, entre otras zonas, al **hipocampo**, zona cerebral relacionada con la **memoria y el aprendizaje.** Cuando produce síntomas de resaca o abstinencia, se producen daños sobre la **memoria, el aprendizaje y la planificación de tareas.**

El consumo de alcohol en la adolescencia afecta al rendimiento escolar, a las relaciones personales y provoca comportamientos violentos y conductas peligrosas como prácticas sexuales de riesgo o conducir bajo los efectos del alcohol.

Embarazo o período de lactancia en mujeres



Beber alcohol durante el embarazo supone un grave riesgo para el feto, ya que atraviesa la barrera placentaria que le protege durante su desarrollo. **Así como drogas psicoactivas**, por el efecto potenciador

alcohol mientras se trabaja o estudia.

Conducción de vehículos o manejo de maquinaria.